

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/258339853>

# Aplicación extendida del Modelo de Contenido de Estereotipos (MCE) hacia tres grupos de inmigrantes en España

Article in *Estudios de Psicología* - January 2013

DOI: 10.1174/021093913806751375

CITATIONS

62

READS

1,736

3 authors:



Lucía López-Rodríguez

Universidad de Almería

78 PUBLICATIONS 1,252 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Isabel Cuadrado Guirado

Universidad de Almería

134 PUBLICATIONS 2,282 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Marisol Navas

Universidad de Almería

132 PUBLICATIONS 2,534 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

# Aplicación extendida del Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE) hacia tres grupos de inmigrantes en España

LUCÍA LÓPEZ-RODRÍGUEZ, ISABEL CUADRADO Y MARISOL NAVAS

Universidad de Almería



## Resumen

*Este trabajo pretende aplicar y ampliar el Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE) en España, con el fin de conocer los estereotipos de una muestra de españoles sobre los tres principales grupos de inmigrantes en dicho país. Se incluyó la moralidad y la sociabilidad como dimensiones separadas, frente a la dimensión unitaria de calidez. Los participantes evaluaron a marroquíes (N = 140), rumanos (N = 134) y ecuatorianos (N = 139) en diferentes características (estereotipos), así como en el estatus y la competición con las que los percibían. Un Análisis Factorial Confirmatorio reveló que el modelo formado por tres dimensiones presentaba un mejor ajuste que otros modelos más sencillos, confirmando que moralidad, sociabilidad y competencia son dimensiones diferentes en la percepción exogrupal. Los resultados se discuten abordando la utilidad del MCE, considerando la dimensión de moralidad, y la ambivalencia de los estereotipos hacia diferentes grupos inmigrantes.*

*Palabras clave:* Actitudes estereotipadas, inmigración, Modelo Contenido Estereotipos, moralidad.

## Extended application of the Stereotype Content Model (SCM) towards three immigrant groups in Spain

### Abstract

*This work aimed to apply and extend the Stereotype Content Model (SCM) in Spain, in order to identify Spanish participants' stereotypes about the three main immigrant groups in the country. This survey included morality and sociability as separate dimensions, instead of the unified warmth dimension. Participants assessed Moroccans (N = 140), Romanians (N = 134), and Ecuadorians (N = 139) on different traits (stereotypes), as well as the status and competition with which immigrants were perceived. A Confirmatory Factor Analysis revealed that the three-factor model fitted the data better than more parsimonious models. It confirmed that morality, sociability, and competence were distinct out-group dimensions. The results are discussed on the basis of the utility of the amplified SCM in Spain, highlighting the morality dimension, and the mixed stereotypes towards different immigrant groups.*

*Keywords:* Stereotyped attitudes, immigration, Stereotype Content Model, morality.

*Agradecimientos:* Este trabajo ha sido desarrollado dentro del proyecto de investigación financiado por el Plan Nacional de I+D+I (Referencia PSI2011-22731), del Programa FPU del MEC (Referencia AP2009-4881), y del proyecto de investigación de Excelencia de la Junta de Andalucía cofinanciado con Fondos FEDER (Referencia P09-SEJ-4657).

*Correspondencia con las autoras:* Lucía López-Rodríguez, Universidad de Almería, Departamento de Ciencias Humanas y Sociales, Facultad de Humanidades y Psicología, Ctra. Sacramento s/n, 04120 La Cañada de San Urbano (Almería). E-mail: lucialopezrod@gmail.com

*Original recibido:* 31 de marzo de 2012. *Aceptado:* 10 de octubre de 2012.



El proceso migratorio crea complejas realidades multiculturales, pues personas con diferentes culturas deben convivir en un mismo entorno social. En este contexto, los estereotipos con los que los autóctonos perciben a diferentes grupos inmigrantes resultan esenciales a la hora de comprender las relaciones que se establecen con ellos y desarrollar intervenciones para mejorarlas.

La importancia de los estereotipos reside en su poder para configurar nuestras expectativas sobre el comportamiento de los miembros de diferentes grupos culturales, al permitirnos extraer inferencias sobre un individuo único basándonos exclusivamente en su pertenencia grupal (Worchel, 1999).

Reconociendo la importancia de los estereotipos en el estudio de las relaciones intergrupales, nuestro objetivo principal es aplicar y ampliar en España el modelo del contenido de los estereotipos (MCE; Stereotype Content Model; Fiske, Cuddy, Glick y Xu, 2002; Fiske, Xu, Cuddy y Glick, 1999), uno de los modelos más influyentes en psicología social. Asimismo, pretendemos analizar la especificidad de diferentes grupos inmigrantes ante el modelo, así como comprobar algunas aportaciones de otros autores (*i.e.*, estructura tridimensional *vs.* bidimensional de los estereotipos), la ambivalencia de los estereotipos, y su relación con variables socioestructurales.

### Contenido de los estereotipos: bidimensionalidad *vs.* tridimensionalidad

La percepción social parece configurarse sobre la base de dos dimensiones evaluativas genéricas que, si bien han recibido nombres diferentes, se han identificado de forma constante en la literatura psicosocial (Asch, 1946; Hamilton y Fallot, 1974).

Así, en la investigación sobre percepción interpersonal, desde finales de los años 60 del siglo pasado, algunos autores (p.e., Rosenberg, Nelson y Vivekanathan, 1968) habían mostrado que las diferentes características en la formación de impresiones podrían basarse en dos dimensiones fundamentales: una relacionada con características más intelectuales, orientadas a la tarea (p.e., inteligencia), y otra relacionada con características sociales, orientadas a las relaciones (p.e., calidez).

La idea de que estas dos dimensiones de percepción personal podían trasladarse a la percepción grupal ya había sido anticipada por Allport (1954), y con esta voluntad se desarrolló el modelo del contenido de los estereotipos (Fiske *et al.*, 1999, 2002). El modelo insiste en que el estudio del contenido de los estereotipos es tan importante como el de los procesos cognitivos, motivacionales y sociales de estereotipar que, al contrario del contenido, habían recibido bastante atención en investigaciones previas. Para Fiske *et al.* (1999), al igual que los procesos, el contenido de los estereotipos también obedece a ciertos principios sistemáticos que pueden ser identificados y resultar útiles en la investigación intergrupala.

Este modelo retoma y desarrolla en profundidad las ideas anteriores sobre la bidimensionalidad en la percepción, afirmando que nuestra percepción de otros grupos se elabora a partir de dos dimensiones básicas de estereotipos que denominan calidez (*warmth*) y competencia (*competence*). La *calidez* nos ayudaría a anticipar las intenciones de los otros hacia nosotros, y comprendería características como ser dignos de confianza, sinceros, amistosos o afectuosos. La *competencia* nos ayudaría a conocer la capacidad de los otros para alcanzar sus objetivos, y estaría compuesta por características como ser competentes, eficientes o inteligentes.

Según Fiske *et al.* (1999, 2002), ambos juicios no son independientes del contexto, sino que derivan de la estructura de las relaciones entre los grupos sociales. Específicamente, la *interdependencia* (cooperativa *vs.* competitiva) afectaría a los juicios sobre la calidez de los grupos, mientras que las percepciones sobre el *estatus* afectarían más a las evaluaciones sobre la competencia. Concretamente, los grupos con interdependencia cooperativa serían juzgados como *cálidos*, mientras que los grupos con interdependencia competitiva serían percibidos como *fríos* (p.e., indignos de confianza). Paralelamente, los grupos de alto esta-

tus serían juzgados como competentes, mientras que los grupos de bajo estatus serían percibidos como incompetentes.

Finalmente, Fiske *et al.* (2002) consideran que los estereotipos que mantenemos sobre los otros no son uniformes, sino ambivalentes, incluyendo simultáneamente evaluaciones subjetivamente negativas y positivas. De este modo, las personas no sentirían una antipatía univalente hacia los exogrupos, sino que experimentarían reacciones mixtas hacia ellos, y específicas según el grupo evaluado.

Sin embargo, algunos autores (Brambilla, Rusconi, Sacchi y Cherubini, 2011; Leach, Ellemers y Barreto, 2007) han cuestionado esta bidimensionalidad en la percepción social, destacando que tanto los estudios a nivel interpersonal (p.e., Wojciszke, Bazinska y Jaworski, 1998) como grupal (p.e., Fiske *et al.*, 2002) han combinado características relacionadas con la moralidad (p.e., honestidad) con otras relacionadas con la sociabilidad (p.e., amabilidad), uniendo dimensiones que en realidad son diferentes.

Algunos trabajos han demostrado que la calidez puede subdividirse en dos dimensiones diferentes: *sociabilidad* y *moralidad*, debido a que las personas perciben las características relacionadas con la moralidad de forma distinta a las relacionadas con la sociabilidad, tanto a nivel individual (Anderson y Sedikides, 1991; Rosenberg *et al.*, 1968) como grupal (Brambilla *et al.*, 2011; Brambilla, Sacchi, Rusconi, Cherubini y Yzerbyt, 2012; Leach *et al.*, 2007). Como destacan Leach *et al.* (2007), aunque moralidad y sociabilidad pueden formar parte de una misma dimensión general de “benevolencia”, realmente son dimensiones conceptualmente diferentes: un grupo puede ser moral sin necesidad de ser sociable, y viceversa. De hecho, los modelos formados por tres dimensiones (moralidad, sociabilidad y competencia) presentan un mejor ajuste que los modelos formados únicamente por dos dimensiones, donde las características de moralidad y sociabilidad aparecen unidas (Brambilla *et al.*, 2011, Estudio 1; Leach *et al.*, 2007, Estudios 1 y 2).

Leach *et al.* (2007) encontraron que moralidad, competencia y sociabilidad se percibían como dimensiones endogrupales distintas. La moralidad incluiría rasgos como honesto, sincero y digno de confianza; la sociabilidad rasgos como agradable, cálido o amistoso, y la competencia incluiría rasgos como competente, inteligente o habilidoso. Además, la moralidad era la dimensión más importante en la evaluación positiva del endogrupo y la que menos importancia presentaba en la evaluación positiva del exogrupo (Estudio 3).

Recientemente se ha corroborado que los dos componentes de la calidez (sociabilidad y moralidad) son procesados de forma diferente, y que la moralidad tiene un papel distintivo y dominante también en el proceso de recopilación de información y formación de impresiones sobre otros grupos, no sólo a nivel endogrupal. De hecho, los participantes parecen más interesados en obtener información sobre moralidad que sobre sociabilidad cuando tienen que formarse una impresión global de otras personas (Brambilla *et al.*, 2011, Estudio 1). Además, la moralidad era mejor predictor (respecto a sociabilidad o competencia) de las evaluaciones globales sobre un grupo inmigrante desconocido (Brambilla *et al.*, 2012; Estudios 1 y 2).

Que conozcamos, ningún estudio ha considerado previamente los dos subcomponentes de la calidez (moralidad y sociabilidad) en la aplicación del MCE en España.

### Contenido de los estereotipos sobre inmigrantes

La investigación llevada a cabo con el MCE había demostrado que las personas mantenían una imagen limitada y genérica cuando debían categorizar a los inmigrantes en general. Así, en varios análisis sobre la atribución de estereotipos a diferentes grupos sociales (p.e., hombres de negocios, inmigrantes, discapacitados, amas de casa), el estereotipo predominante de los inmigrantes era el de personas bajas tanto en competencia como en calidez (Eckes, 2002).

Sin embargo, posteriormente Lee y Fiske (2006) aplicaron el MCE específicamente a la percepción de diferentes grupos inmigrantes en EEUU, demostrando que cuando se apor-

taba información adicional sobre aspectos claves (p.e., nacionalidad, etnicidad y estatus socioeconómico), las personas evaluaban de forma diferenciada a los grupos inmigrantes y hacían atribuciones específicas sobre cada uno de ellos a partir de las dimensiones de competencia y calidez.

Así, sus resultados mostraron que los inmigrantes africanos, latinoamericanos y mexicanos eran evaluados como los más bajos en competencia y claramente bajos en calidez, en comparación con otros grupos. Por su parte, los inmigrantes italianos e irlandeses se caracterizaban por ser bajos en competencia pero más cálidos, mientras que los inmigrantes de oriente medio, Europa del este y vietnamitas eran evaluados como moderados en competencia y bajos en calidez. Finalmente, los inmigrantes asiáticos eran percibidos como un grupo alto en competencia y bajo en calidez.

## El presente trabajo

Aunque Lee y Fiske (2006) pusieron a prueba el MCE con inmigrantes en EEUU, no existe un estudio que aplique el MCE a los principales grupos inmigrantes en España. Por tanto, nuestro objetivo es aplicar y ampliar el MCE en nuestro país, incluyendo tres dimensiones (moralidad, sociabilidad y competencia) y evaluando a diferentes grupos inmigrantes (marroquíes, rumanos y ecuatorianos).

Con ello se pretenden replicar los hallazgos de Fiske *et al.* (1999, 2002), así como comprobar si en España la evaluación que los autóctonos realizan de tres grupos diferentes de inmigrantes responde a las dos dimensiones tradicionales propuestas por Fiske *et al.* (1999) o, por el contrario, a las tres dimensiones de estereotipos consideradas por otros autores (Brambilla *et al.*, 2011; Leach *et al.*, 2007), destacando así el papel de la moralidad en los juicios exgrupales (Brambilla *et al.*, 2012). Adicionalmente, pretendemos analizar la ambivalencia de los estereotipos hacia los tres grupos inmigrantes, como predicen Fiske *et al.* (2002).

Antes de realizar el estudio principal, se llevó a cabo un estudio piloto para comprobar cuáles eran los principales grupos inmigrantes que percibía la población española.

## Estudio piloto

El objetivo de este estudio era utilizar en el trabajo principal los grupos inmigrantes que respondieran a la percepción de la sociedad española y no a una selección *a priori* por parte de los investigadores.

### Método

*Participantes.* Participaron 148 personas de nacionalidad española con una edad media de 34.92 años ( $DT = 9.55$ ), de las cuales el 77.7% eran mujeres. El muestreo fue incidental. Los participantes procedían de 16 comunidades autónomas españolas diferentes.

*Instrumentos y Procedimiento.* Los participantes debían realizar la siguiente tarea: "En el espacio que aparece a continuación, escriba, por favor, cuáles son los principales grupos de inmigrantes en España que le vengan a la mente. No hay respuestas correctas ni incorrectas". A continuación se solicitaban algunos datos sociodemográficos. Las cuestiones anteriores se incluyeron en un cuestionario más amplio presentado online, que formaba parte de un estudio de la UNED. No había límite temporal para responder.

### Resultados

El análisis de frecuencias reveló que los participantes enumeraron un total de 67 grupos inmigrantes diferentes. Los tres principales, según los participantes, fueron los marroquíes (nombrados por el 52.70% de los participantes), rumanos (47.97%) y ecuatorianos (32.43%). El 31.76% nombró también a los sudamericanos, una categoría amplia no

comparable con las anteriores. El resto de grupos fueron nombrados por menos del 28% de los participantes.

### Discusión

La muestra de participantes de este estudio tiene una percepción bastante exacta de la realidad migratoria en España: reconoce que los grupos inmigrantes que viven en España son principalmente marroquíes, rumanos y ecuatorianos. Efectivamente, según la revisión del Padrón municipal 2011 (INE, 2011), el porcentaje de los extranjeros en España se corresponde con esta percepción: la nacionalidad más numerosa es la rumana (15.05% de la población extranjera), seguida de la marroquí (13.46%); y el 6.27% de la población extranjera es ecuatoriana. Por tanto, está justificado para el estudio posterior utilizar la evaluación sobre estos tres grupos de inmigrantes.

### Estudio principal

Una vez realizado el estudio piloto y seleccionados los grupos inmigrantes a evaluar, se llevó a cabo el estudio principal. Este trabajo se realizó en Almería, una provincia de Andalucía caracterizada por su alta tasa de población extranjera debido a sus características geopolíticas y económicas. En efecto, de los 702 819 habitantes de Almería, el 22.10% son extranjeros según la revisión del Padrón municipal a 1 de enero de 2011 (INE, 2011). Además, los grupos inmigrantes mayoritarios en España según el estudio piloto se encuentran bastante representados en esta provincia: un 4.44% de la población almeriense tiene nacionalidad rumana, un 6.15% nacionalidad marroquí, y un 0.88% nacionalidad ecuatoriana según la revisión del Padrón municipal 2011 (INE, 2011).

Debido a sus características poblacionales y por ser un centro neurálgico para las relaciones interculturales, Almería parece un contexto idóneo para llevar a cabo estudios acerca de la percepción de la población autóctona sobre los grupos inmigrantes más representativos.

### Método

*Participantes.* Participaron en el estudio 413 personas de nacionalidad española, residentes en la provincia de Almería. Ciento cuarenta participantes respondieron a un cuestionario sobre inmigrantes marroquíes (Grupo M), 134 sobre rumanos (Grupo R) y 139 sobre ecuatorianos (Grupo E). El muestreo fue incidental, siguiendo unas cuotas de sexo y edad definidas, con el fin de conseguir muestras comparables entre sí. En general, aproximadamente la mitad del total de la muestra eran mujeres (52.9%). La edad media del total de participantes fue de 39.62 años ( $DT = 17.25$ ). El 43.2% de los participantes presentaba edades entre los 18 y los 35 años, el 35.6% entre los 36 y 55 años, y aproximadamente el 21.2% tenía 56 años o más. En cuanto a su actividad principal, el 36.3% se encontraba en activo, un 35% eran estudiantes, un 10.9% ama/o de casa, el 9.7% jubilados y el 7.8% desempleados.

*Instrumentos.* Se crearon tres tipos de cuestionarios idénticos, salvo por el grupo al que se hacía referencia (marroquíes, rumanos o ecuatorianos). Las variables e instrumentos utilizados fueron los siguientes:

– *Estereotipos.* Se utilizó una escala de nueve ítems elaborados a partir de los trabajos de Fiske et al. (2002) y Leach et al. (2007). Los participantes debían responder a la siguiente pregunta: “¿En qué medida cree Ud. que los inmigrantes marroquíes/rumanos/ecuatorianos son personas: honestas, agradables, inteligentes, sinceras, amistosas, hábiles, de fiar, cálidas y competentes?”, utilizando una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos (1 = Poco; 5 = Mucho) en cada ítem.

– *Percepción de Competición Exogrupal.* Se midió a través de tres ítems adaptados de Fiske et al. (2002): “Si los inmigrantes marroquíes/rumanos/ecuatorianos consiguen privilegios

especiales (por ejemplo, tener preferencia para ser contratados), es probable que las cosas sean más difíciles para las personas como yo”, “Cuanto más poder tengan los inmigrantes marroquíes/rumanos/ecuatorianos, menos poder tendrá la gente como yo” y “Es probable que los recursos que se destinen a inmigrantes marroquíes/rumanos/ecuatorianos sean recursos que nos quiten a las personas como yo”. Los participantes debían indicar su grado de acuerdo con cada ítem, utilizando una escala tipo Likert de 5 puntos (1 = *Totalmente en desacuerdo*; 5 = *Totalmente de acuerdo*).

– *Percepción de Estatus Exogrupal*. Se midió a través de tres ítems adaptados de Fiske *et al.* (2002): “¿En qué medida son prestigiosos los puestos de trabajo que normalmente ocupan los inmigrantes marroquíes/rumanos/ecuatorianos?”, “¿Cuánto éxito económico han conseguido los inmigrantes marroquíes/rumanos/ecuatorianos?” y “¿Qué nivel de estudios tienen los inmigrantes marroquíes/rumanos/ecuatorianos?”. Los participantes respondían utilizando una escala tipo Likert de 5 puntos, cuyas alternativas oscilaban desde *nada* (1) hasta *mucho* (5) en los dos primeros ítems, y desde *muy bajo* (1) a *muy alto* (5) en el último ítem.

Se incluyeron también las variables sociodemográficas habituales (p.e., sexo, edad, actividad principal).

*Procedimiento*. Las medidas descritas fueron incluidas en un cuestionario más amplio cuya administración se realizó de forma individual por parte de los investigadores y ayudantes formados a tal efecto. Los participantes respondieron a uno de los tres tipos de cuestionario (sobre inmigrantes marroquíes, rumanos o ecuatorianos). La asignación a cada grupo fue aleatoria.

*Análisis de datos*. Se llevaron a cabo análisis factoriales confirmatorios (AFC) con el programa EQS, con el objetivo de comprobar el ajuste de un modelo formado por tres factores (moralidad, sociabilidad y competencia) frente a modelos más parsimoniosos que combinaban las características de moralidad y sociabilidad en una sola dimensión (calidez). Para la evaluación del ajuste de los modelos de AFC se presenta el valor de chi-cuadrado, donde valores no significativos indican un mejor ajuste. También se indica la chi-cuadrado relativa o normalizada ( $\chi^2/df$ ), un índice menos sensible al tamaño muestral, cuyo criterio de aceptación puede ser menor de 2 ó 3 (Schreiber, Nora, Stage, Barlow y King, 2006).

Sin embargo, debido a las limitaciones que presenta el valor  $\chi^2$ , los siguientes índices son mejores indicadores de ajuste (ver Hooper, Coughlan y Mullen, 2008): el CFI (índice comparativo de ajuste) y el GFI (índice de bondad de ajuste), ambos con un rango de 0 a 1, cuyo valor mínimo de buen ajuste es .90; el SRMR (raíz cuadrada media residual estandarizada), que indica buen ajuste con valores inferiores a .05 y el RMSEA (error cuadrático medio de aproximación), tomando valores por debajo de .08 como valor de corte de buen ajuste (MacCallum, Browne y Sugawara, 1996).

Se indica también la diferencia de chi-cuadrado ( $\chi^2_D$ ), un estadístico que pone a prueba la hipótesis nula de idéntico ajuste entre dos modelos jerárquicos. Concretamente, menores valores de  $\chi^2_D$  no nos permitirían rechazar la hipótesis de igual ajuste ( $H_0$ ), mientras que valores mayores llevan a rechazar la hipótesis nula. De esta forma, si el valor de  $\chi^2_D$  es significativo, el modelo más complejo (en nuestro caso, el de tres factores) mostrará un mejor ajuste que el modelo más sencillo (2 factores o 1 factor) (Kline, 2005).

Posteriormente, se estimó la consistencia interna de cada (sub)escala mediante el coeficiente *alfa* de Cronbach.

Se comprobó en qué medida estaban relacionadas las tres dimensiones de estereotipos mediante el coeficiente de correlación de Pearson.

A continuación se realizó un análisis de medidas repetidas con las tres “dimensiones de estereotipos” variando a nivel intragrupal, y el “grupo inmigrante evaluado” a nivel intergrupalo.

Igualmente se llevaron a cabo dos ANOVAs separados con el 'grupo inmigrante evaluado' como variable independiente y 'estatus', por una parte, y 'competición', por otra, como variables dependientes.

Finalmente, se realizaron análisis de correlaciones bivariadas mediante el coeficiente de correlación de Pearson entre cada dimensión de estereotipos y las variables socioestructurales.

### Resultados

*Dimensiones de la escala de contenido de estereotipos.* Para confirmar que la moralidad, la sociabilidad y la competencia funcionan como dimensiones distintas con las que se evalúa a los exogrupos inmigrantes en España, se realizó un análisis factorial confirmatorio para cada submuestra. Se especificó un modelo de 9 rasgos, donde cada indicador saturaba únicamente sobre su factor hipotetizado: los ítems honestas, sinceras y de fiar saturaban sobre el factor latente de 'moralidad'; amistosas, agradables y cálidas sobre el de 'sociabilidad'; inteligentes, hábiles y competentes sobre el de 'competencia'. Los tres factores latentes de moralidad, sociabilidad y competencia fueron correlacionados entre sí.

El modelo hipotetizado de una medida de tres factores mostró un ajuste adecuado en el caso de las tres submuestras. Para la submuestra que evaluaba a marroquíes:  $\chi^2(24, N = 140) = 36.12, p = .053$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 1.50; CFI = .983; GFI = .945; SRMR = .036; RMSEA = .062. Para la submuestra que evaluaba a rumanos:  $\chi^2(24, N = 134) = 40.98, p = .017$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 1.71; CFI = .968; GFI = .937; SRMR = .046; RMSEA = .075. Para la submuestra que evaluaba a ecuatorianos:  $\chi^2(24, N = 139) = 36.42, p = .050$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 1.52; CFI = .980; GFI = .942; SRMR = .037; RMSEA = .064.

Los análisis con otros modelos alternativos confirmaron que el modelo de tres factores presentaba un mejor ajuste que modelos alternativos más parsimoniosos. Un modelo de dos factores que especificó un factor de competencia y un factor combinado de moralidad y sociabilidad (calidez) no mostró un buen ajuste de los datos en ninguna de las tres submuestras. Para la submuestra que evaluaba a marroquíes:  $\chi^2(26, N = 140) = 67.56, p < .001$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 2.60; CFI = .940; GFI = .894; SRMR = .045; RMSEA = .110. Para la submuestra que evaluaba a rumanos:  $\chi^2(26, N = 134) = 69.11, p < .001$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 2.66; CFI = .918; GFI = .886; SRMR = .059; RMSEA = .114. Para la submuestra que evaluaba a ecuatorianos:  $\chi^2(26, N = 139) = 95.63, p < .001$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 3.68; CFI = .886; GFI = .841; SRMR = .063; RMSEA = .145.

El modelo especificado con un solo factor general también mostró un mal ajuste de los datos. Para la submuestra que evaluaba a marroquíes:  $\chi^2(26, N = 140) = 84.46, p < .001$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 3.25; CFI = .916; GFI = .873; SRMR = .057; RMSEA = .130. Para la submuestra que evaluaba a rumanos:  $\chi^2(26, N = 134) = 80.07, p < .001$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 3.08; CFI = .897; GFI = .871; SRMR = .066; RMSEA = .128. Para la submuestra que evaluaba a ecuatorianos:  $\chi^2(26, N = 139) = 113.66, p < .001$ ; el ratio entre  $\chi^2/df$  fue 4.37; CFI = .857; GFI = .821; SRMR = .070; RMSEA = .163.

La diferencia de chi-cuadrado entre los diferentes modelos muestra claramente que el modelo más complejo de tres factores presenta un ajuste significativamente mejor que el modelo de dos factores en todas las submuestras: marroquíes,  $\chi^2_D(2) = 31.44, p < .001$ ; rumanos,  $\chi^2_D(2) = 28.13, p < .001$ ; y ecuatorianos,  $\chi^2_D(2) = 59.21, p < .001$ ; así como un ajuste significativamente mejor que el modelo de un solo factor en todas las submuestras: marroquíes,  $\chi^2_D(2) = 48.34, p < .001$ ; rumanos,  $\chi^2_D(2) = 39.09, p < .001$ ; y ecuatorianos,  $\chi^2_D(2) = 77.24, p < .001$ .

Estos resultados confirman que moralidad, sociabilidad y competencia son dimensiones diferentes con las que se perciben también a los exogrupos, concretamente, a los tres principales grupos de inmigrantes en España.



*Consistencia interna.* Los índices de estimación de la fiabilidad (*alfa* de Cronbach) de las subescalas de estereotipos fueron adecuados para todos los grupos (M, R y E): Moralidad, M: .87; R: .83; E: .84. Sociabilidad, M: .88; R: .83; E: .89. Competencia, M: .74; R: .71; E: .72. También lo fueron los índices de las variables socioestructurales, a excepción de la escala de estatus en el grupo que evaluaba a marroquíes: Competición, M: .85; R: .81; E: .79; y Estatus, M: .58; R: .69; E: .64.

*Correlaciones entre las tres dimensiones de estereotipos.* Los análisis de correlación mostraron que las tres dimensiones estaban altamente relacionadas entre sí en todos los grupos inmigrantes evaluados (véase Tabla I).

TABLA I  
Correlaciones entre las dimensiones de estereotipos

	Grupo evaluado					
	Marroquí		Rumano		Ecuatoriano	
	Sociabilidad	Competencia	Sociabilidad	Competencia	Sociabilidad	Competencia
Moralidad	.76**	.63**	.68**	.62**	.61**	.59**
Sociabilidad		.64**		.56**		.59**

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral)

*Comparaciones intergrupales e intragrupalas de las dimensiones de estereotipos.* El análisis de medidas repetidas reveló un efecto principal del factor 'grupo inmigrante evaluado',  $F(2, 409) = 24.85, p < .001; \eta^2 = .11$ . Los análisis *a posteriori* con pruebas *Bonferroni* indicaron que los participantes evaluaban de forma significativamente diferente a los tres grupos inmigrantes. Evaluaban más positivamente a ecuatorianos que a rumanos ( $p < .001$ ) y a marroquíes ( $p < .001$ ), y más positivamente a rumanos que a marroquíes ( $p = .044$ ). Así, los ecuatorianos fueron los inmigrantes mejor valorados, seguidos por los rumanos y, finalmente, por los marroquíes (véase Tabla II).

TABLA II  
Estadísticos descriptivos de las dimensiones de contenido de estereotipos

	Grupo evaluado						Total	
	Marroquí		Rumano		Ecuatoriano			
Dimensiones Contenido Estereotipos	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT
Moralidad	2.43	.86	2.73	.85	3.18	.80	2.78	.89
Sociabilidad	2.72	.95	2.87	.84	3.58	.92	3.06	.98
Competencia	3.20	.79	3.41	.76	3.41	.70	3.34	.75
Variables Socioestructurales								
Estatus	2.04	.64	2.32	.65	2.31	.57	2.22	.63
Competición	3.24	1.21	3.21	1.08	3.01	1.14	3.15	1.15

El análisis también reveló un efecto principal del factor intragrupo,  $F(2, 818) = 125.90, p < .001; \eta^2 = .23$ . Las tres dimensiones no eran valoradas de forma uniforme dentro del mismo grupo, confirmando la ambivalencia de los estereotipos. Los análisis *a posteriori* con pruebas *Bonferroni* indicaron que los participantes percibían a los inmigrantes con más competencia que sociabilidad ( $p < .001$ ) y moralidad ( $p < .001$ ), y con más sociabilidad que moralidad ( $p < .001$ ) (véase Tabla II).

Finalmente, se encontró un efecto de interacción entre el grupo inmigrante evaluado y las tres dimensiones de estereotipos,  $F(4, 818) = 22.87, p < .001; \eta^2 = .10$ . El patrón de mayor competencia que sociabilidad y más sociabilidad que moralidad ocurría cuando se evaluaba a marroquíes y rumanos, pero no a ecuatorianos, ya que los participantes percibían a los ecuatorianos con más sociabilidad que competencia, y más competencia que moralidad. Además, los análisis de contrastes simples revelaron que marroquíes y rumanos eran igualmente valorados en sociabilidad ( $p = .186$ ), y rumanos y ecuatorianos en competencia ( $p = .971$ ). Sin embargo, los tres grupos eran valorados de forma diferente en la dimensión de moralidad ( $p < .01$ ) (véase Tabla II), siendo el ecuatoriano el grupo inmigrante percibido como más moral, y el marroquí como el menos moral.

*Comparaciones intergrupales de las variables socioestructurales.* El ANOVA reveló un efecto principal del 'grupo inmigrante evaluado' sobre el *estatus percibido*,  $F(2, 410) = 9.05, p < .001; \eta^2 = .04$ . Los análisis *a posteriori* con pruebas *Bonferroni* indicaron que los participantes percibían a los inmigrantes marroquíes con menos estatus que a los inmigrantes rumanos y ecuatorianos ( $p = .001$ ), mientras que estos dos últimos grupos eran percibidos con el mismo nivel de estatus ( $p = 1.00$ ) (véase Tabla II).

Un nuevo ANOVA reveló que no había diferencias en *competición exogrupal percibida* entre los diferentes grupos inmigrantes evaluados,  $F(2, 411) = 1.69, p = .18$  (véase Tabla II).

*Relación entre estereotipos y variables socioestructurales.* Los análisis de correlación entre las dimensiones de estereotipos y las variables socioestructurales mostraron que la *competición exogrupal percibida* correlacionó significativa y negativamente con la valoración positiva de los tres grupos en todas las dimensiones de los estereotipos. Por otra parte, el *estatus* con el que se percibe a los grupos evaluados correlacionó significativa y positivamente con una valoración positiva de los inmigrantes marroquíes y rumanos en las dimensiones de moralidad, sociabilidad y competencia. Sin embargo, el estatus no correlacionó significativamente con ninguna dimensión de los estereotipos en el grupo que evaluaba a ecuatorianos (véase Tabla III).

TABLA III  
Correlaciones entre las dimensiones de estereotipos y las variables socioestructurales

	Grupo evaluado					
	Marroquí		Rumano		Ecuatoriano	
	Competición	Estatus	Competición	Estatus	Competición	Estatus
Moralidad	-.50**	.22**	-.54**	.26**	-.52**	.01
Sociabilidad	-.45**	.24**	-.39**	.23**	-.28**	.05
Competencia	-.44**	.32**	-.42**	.36**	-.28**	.10

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral)

Las comparaciones de correlaciones indicaron que la dimensión de moralidad estaba significativamente más relacionada con la competición percibida que con el estatus percibido ( $p < .01$ ) en todos los grupos. La sociabilidad, por su parte, estaba significativamente más relacionada con la competición percibida que con el estatus en los grupos que evaluaban a marroquíes y ecuatorianos ( $p = .05$ ). La competencia estaba igualmente relacionada con las dos variables socioestructurales ( $p > .05$ ).

## Discusión general

El presente trabajo ha aplicado y ampliado el MCE (Fiske et al., 2002) a una muestra de autóctonos españoles que evaluó a los tres principales grupos de inmigrantes en España,

incluyendo en el modelo las aportaciones de recientes investigaciones sobre la tridimensionalidad (vs. bidimensionalidad) del contenido de los estereotipos (Brambilla *et al.*, 2011; Leach *et al.*, 2007). Los análisis factoriales confirmatorios revelaron que un modelo de tres factores de la escala de estereotipos (moralidad, sociabilidad y competencia) presentaba un ajuste considerablemente mejor que los modelos alternativos formados únicamente por dos factores (calidez y competencia) o un solo factor.

Este hallazgo confirma la naturaleza tridimensional del contenido de los estereotipos (Brambilla *et al.*, 2011; Leach *et al.*, 2007) que se mantienen hacia inmigrantes de diferentes orígenes frente a las dos dimensiones tradicionales propuestas por Fiske *et al.* (1999, 2002). Asimismo, demuestra que moralidad y sociabilidad son dos dimensiones diferentes que no deben ser unidas en una sola (calidez). Finalmente, refuerza la idea mantenida por otros autores de que las tres dimensiones de estereotipos son importantes no sólo a nivel endogrupal (Leach *et al.*, 2007), sino también a nivel exogrupal (Brambilla *et al.*, 2012).

En relación con esto, los resultados son interesantes especialmente respecto a la dimensión de moralidad. Así, encontramos que los tres grupos inmigrantes son valorados de forma significativamente diferente en esta dimensión, mientras que en las otras dimensiones algunos grupos eran valorados igual (p.e., en sociabilidad: marroquíes y rumanos; en competencia: rumanos y ecuatorianos). A nuestro juicio, este resultado pone de manifiesto el importante papel diagnóstico de la moralidad en la percepción de los inmigrantes. Posiblemente por la relación de esta dimensión con la supervivencia del grupo (Alexander, 1987), la moralidad parece ser más relevante que las otras dos dimensiones a la hora de definir si un grupo representa un beneficio o una amenaza para el endogrupo (Brambilla *et al.*, 2011; Willis y Todorov, 2006). Esto explicaría que marroquíes, rumanos y ecuatorianos sean valorados de forma diferente en moralidad y que sean precisamente los marroquíes, el grupo que tiende a generar una mayor amenaza exogrupal en España (p.e., Navas, Cuadrado y López-Rodríguez, 2012), los peor valorados en esta dimensión.

Los resultados muestran también que es precisamente la moralidad la dimensión en la que se valora con puntuaciones más bajas a los tres grupos de inmigrantes. Este resultado es coherente con los hallazgos de Leach *et al.* (2007), quienes demostraron que esta dimensión era la más importante en la valoración positiva del endogrupo, pero la menos importante cuando se valoraba positivamente al exogrupo. Podríamos inferir que, dado que la moralidad es esencial y definitoria del endogrupo, es comprensible que se evalúe con menos moralidad al exogrupo, como una manifestación de sesgo endogrupal (Tajfel y Turner, 1979).

Así pues, estos resultados subrayan la importancia de considerar la moralidad como una dimensión diferente a la sociabilidad en la percepción de los grupos inmigrantes, que pueden ser juzgados como sociables, pero no necesariamente como morales, o a la inversa, contribuyendo así a una percepción más detallada de los exogrupos.

La presente investigación muestra también, en consonancia con el estudio de Lee y Fiske (2006), que los participantes evalúan de forma diferente a los tres grupos inmigrantes, siendo los ecuatorianos los mejor valorados, seguidos por los rumanos y, finalmente, por los marroquíes, el grupo peor evaluado.

En relación al contenido mixto de los estereotipos (Fiske *et al.*, 2002), en general, se encontraron diferencias en las valoraciones de las dimensiones de estereotipos que realizan los autóctonos sobre los tres grupos inmigrantes, indicando que las tres dimensiones no eran valoradas de forma uniforme dentro del mismo grupo y confirmando así la ambivalencia de los estereotipos. Estos resultados coinciden en esencia con los encontrados por Lee y Fiske (2006), ya que marroquíes y rumanos son percibidos por los autóctonos como más altos en competencia que en las otras dimensiones. Sin embargo, los ecuatorianos son valorados como más altos en sociabilidad. En resumen, tampoco en España, y utilizando las tres dimensiones de los estereotipos, todos los grupos inmigrantes son valorados de

forma uniforme, sino que las personas elaboran percepciones concretas y específicas según el origen del grupo inmigrante.

Finalmente, respecto a la relación entre las dimensiones de los estereotipos y las variables socioestructurales cabe destacar que la dimensión de moralidad estaba significativamente más relacionada con la competición exogrupal que con el estatus en todos los grupos, lo que apoya la idea de que esta dimensión parece relacionarse con el estado de las relaciones intergrupales y es más diagnóstica y predictiva de la percepción de amenaza exogrupal. Este resultado es coherente con los hallazgos de Fiske *et al.* (2002) sobre una mayor relación de la dimensión de calidez con la competición exogrupal que con el estatus, ya que la percepción de que un exogrupo compite con el endogrupo por recursos puede llevar a inferir que dicho grupo tiene intenciones negativas hacia nosotros (Cuddy, Fiske y Glick, 2008). La dimensión de sociabilidad también correlacionaba significativamente más con la competición percibida en los grupos que evaluaban a marroquíes y ecuatorianos.

Sin embargo, la competencia estaba relacionada de forma similar con ambas variables socioestructurales en todas las submuestras. Cuddy *et al.* (2008) ya reconocieron que la universalidad de las relaciones entre las variables socioestructurales y las dimensiones de los estereotipos a través de contextos y grupos diferentes podría estar sujeta a una posible maleabilidad. De hecho, algunos estudios han encontrado que el estatus percibido predice positivamente los estereotipos de calidez para aquellos exogrupos para los que las características de calidez pueden parecer funcionales (p.e., psicólogos *vs.* ingenieros) (Brambilla, Sacchi, Castellini y Riva, 2010).

En definitiva, el MCE en su versión ampliada constituye una herramienta de enorme valor para el estudio de las relaciones intergrupales y permite integrar constructos psicossociales que tienen una larga tradición en las ciencias sociales. Los resultados del presente trabajo aspiran a promover el uso de este modelo, incluyendo algunas contribuciones novedosas, como la dimensión separada de moralidad, al estudio de las actitudes intergrupales entre grupos minoritarios y mayoritarios.

## Referencias

- ALEXANDER, R. D. (1987). *The Biology of Moral Systems*. Hawthorne, NY: Aldine de Gruyter.
- ALLPORT, G. W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Reading, MA: Addison Wesley.
- ANDERSON, C. A. & SEDIKIDES, C. (1991). Thinking about people: Contributions of a typological alternative to associational and dimensional models of person perception. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 203-217. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/614366617/fulltextPDF/135C3B610424DDF2013/1?accountid=14542>
- ASCH, S. E. (1946). Forming impressions of personality. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 41, 1230-1240. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/614253223/fulltextPDF/135C3A62E213CDECEAD/1?accountid=14542>
- BRAMBILLA, M., RUSCONI, P., SACCHI, S. & CHERUBINI, P. (2011). Looking for honesty: The primary role of morality (vs. sociability and competence) in information gathering. *European Journal of Social Psychology*, 41, 135-143. doi: 10.1002/ejsp.744
- BRAMBILLA, M., SACCHI, S., CASTELLINI, F. & RIVA, P. (2010). The effects of status on perceived warmth and competence: Malleability of the relationship between status and stereotype content. *Social Psychology*, 41, 82-87. doi: 10.1027/1864-9335/a000012
- BRAMBILLA, B., SACCHI, S., RUSCONI, P., CHERUBINI, P. & YZERBYT, V. Y. (2012). You Want to Give a Good Impression? Be Honest! Moral Traits Dominate Group Impression Formation. *British Journal of Social Psychology*, 51, 149-166. doi: 10.1111/j.2044-8309.2010.02011.x
- CUDDY, A. J. C., FISKE, S. T. & GLICK, P. (2008). Warmth and Competence as Universal Dimensions of Social Perception: The Stereotype Content Model and the BIAS Map. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (pp. 61-149). Nueva York: Academic Press.
- ECKES, T. (2002). Paternalistic and envious gender stereotypes: Testing predictions from the stereotype content model. *Sex Roles*, 47, 99-114. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/225368749/fulltextPDF/135C3A24EE1420CD182/1?accountid=14542>
- FISKE, S. T., CUDDY, A. J. C., GLICK, P. & XU, J. (2002). A model of (often mixed) stereotype content: Competence and warmth respectively follow from perceived status and competition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 878-902. doi: 10.1037/0022-3514.82.6.878

- FISKE, S. T., XU, J., CUDDY, A. J. C. & GLICK, P. (1999). (Dis)respecting versus (dis)liking: Status and interdependence predict ambivalent stereotypes of competence and warmth. *Journal of Social Issues*, 55, 473-491. doi: 10.1111/0022-4537.00128
- HAMILTON, D. L. & FALLOT, R. D. (1974). Information salience as a weighting factor in impression formation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 30, 444-448. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/614272859/fulltextPDF/135C3A05A9853B8BAE0/1?accountid=14542>
- HOOPER, D., COUGHLAN, J. & MULLEN, M. R. (2008). Structural Equation Modelling: Guidelines for Determining Model Fit. *The Electronic Journal of Business Research Methods*, 6, 53-60. Recuperado de: [www.ejbrm.com](http://www.ejbrm.com)
- INE (2011). *Revisión del Padrón municipal 2011. Datos a nivel nacional, comunidad autónoma y provincia*. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&file=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp245%2Fp04%2F%2Fa2011>
- KLINE, R. B. (2005). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling* (2ª ed.). Nueva York: Guilford.
- LEACH, C. W., ELLEMERS, N. & BARRETO, M. (2007). Group virtue: The importance of morality (vs. competence and sociability) in the positive evaluation of in-groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93, 234-249. doi: 10.1037/0022-3514.93.2.234
- LEE, T. L. & FISKE, S. T. (2006). Not an out group, not yet an in group: Immigrants in the Stereotype Content Model. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 751-768. doi: 10.1016/j.ijintrel.2006.06.005
- MACCALLUM, R. C., BROWNE, M. W. & SUGAWARA, H. M. (1996). Power Analysis and Determination of Sample Size for Covariance Structure Modeling. *Psychological Methods*, 1, 130-49. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/614319381/fulltextPDF/135C3A128ED22B0BE3C/1?accountid=14542>
- NAVAS, M. S., CUADRADO, I. & LÓPEZ-RODRÍGUEZ, L. (2012). Escala de Percepción de Amenaza Exogrupal (EPAE): fiabilidad y evidencias de validez. *Psicothema*, 24, 477-482.
- ROSENBERG, S., NELSON, C. & VIVEKANATHAN, P. S. (1968). A multidimensional approach to the structure of personality impressions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 9, 283-294. doi: 10.1037/h0026086
- SCHREIBER, J., NORA, A., STAGE, F., BARLOW, E. & KING, J. (2006). Reporting Structural Equation Modeling and Confirmatory Factor Analysis Results: A Review. *The Journal of Educational Research*, 99, 323-337.
- TAJFEL, H. & TURNER, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The Social Psychology of Intergroup Relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole.
- WILLIS, J. & TODOROV, A. (2006). First impression: Making up your mind after a 100-Ms exposure to a face. *Psychological Science*, 17, 592-598. doi: 10.1111/j.1467-9280.2006.01750.x
- WOJCISZKE, B., BAZINSKA, R. & JAWORSKI, M. (1998). On the dominance of moral categories in impression formation. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 24, 1251-1263. doi: 10.1177/01461672982412001
- WORCHEL, S. (1999). *Written in blood: Ethnic identity and the struggle for human harmony*. Nueva York: Worth.